



XXVIII MARCHA MARIANA, III INTERPROVINCIAL



Un año más se ha llevado a cabo el primer sábado de junio (06-06-2015) la tradicional *Marcha Mariana, Peñaranda-La Vid*, con el Monasterio agustiniano de *Santa María*, como centro de esta cita de oración y convivencia. Al acto, que estuvo coordinado por el responsable de Pastoral de la Provincia, P. Jesús Baños, asistieron y recorrieron procesionalmente los siete km. que median entre estas dos localidades del sur burgalés, alrededor de 800 personas entre niños, jóvenes y mayores, comandados por las máximas autoridades agustinas de las Provincias Matritense, Castilla y España (PP. Miguel Á. Orcasitas, Ángel Escapa y Agustín Alcalde).

El horario fue el de siempre: Concentración en la Plaza de Peñaranda a las 10,30 horas, con el cuadro artístico formado por el palacio ducal, la colegiata, el rollo flamígero y el castillo. Treinta minutos más tarde, como entremés de la amplia caminata que nos espera, y aprovechando que en 2015 se está celebrando el año de la Vida Consagrada, se tiene en la iglesia una corta, pero devota oración, en favor de todos los religiosos-as.

Y rápidamente, con la virgen local de los Remedios y la vitense de Santa María a hombros de los romeros, se inicia la procesión por las calles de la villa, realizando una primera parada delante del Monasterio de las

MM. Concepcionistas Franciscanas para homenajearlas y recibir sus saludos desde las celosías del convento. En la confluencia de la carretera con el arco que da acceso a la plaza, se despiden las dos *Señoras*, volviendo la peñarandina a su casa y continuando el camino la agustiniana en medio de rezos, cantos y un fervor incontenible.

El recorrido, con una subida de tres km. y una bajada de cuatro, numerosas curvas y un asfalto carretero bastante deteriorado, ocupó dos horas largas, que se



PP. Agustín Bécares, Miguel A. Orcasitas y Ángel Escapa.



Eucaristía presidida por el P. Agustín Alcalde.

emplearon no sólo para rezar a la Madre de Dios, sino también para charlar amigablemente con el compañero o cuadrilla de al lado, exteriorizando el gozo que los invadía, para mostrar los diversos atuendos camperos y para contemplar la naturaleza en todo su esplendor.

El Monasterio de La Vid nos recibe con sus mejores galas (acaba de ser restaurado en su totalidad), con la palabra cálida del Prior, P. Juan E. Canca, con el canto de la salve y con la *Virgen Morena*, la auténtica (la de la procesión es una réplica) mirándonos con sus ojos misericordiosos desde el altar mayor. De esta santa patrona solía afirmar el Siervo de Dios, P. Agustín Liébana, con mucha gracia, *“que era una excelente moza, ya que medía 1,92 m., y eso que está sentada”*.

Y a continuación (cercas ya las 14,00 h.) se hacen los honores a la mesa en las instalaciones de la “isla”, perfectamente preparadas para el acto, con la alfombra del césped en el suelo y el arbolado haciendo de sombrilla en lo alto, con las pertinentes sillas y mesas colocadas estratégicamente por toda la zona, con la presencia del panadero y el expendedor de bebidas y con el río Duero desgranando su eterna canción de plata. La camaradería fraterna y el compartir las viandas fue una nota constante durante toda la comida.

El evento finalizó con la celebración del Sacramento del Perdón (16,30) y la Santa Misa, presidida por el P. Agustín Alcalde, al que acompañaron 45 sacerdotes concelebrantes y los 800 andarines devotos. El presidente aprovechó la liturgia del *Corpus Christi* para hablar del misterio eucarístico, y la Marcha Mariana, para relacionar los cinco cuadros del retablo con el espíritu y disponibilidad de María. Tampoco faltó un recuerdo para el Venerable Sebastián Elorza, cuyos restos reposan en un arcón de la iglesia.

Las introducciones, lecturas, preces, ofrendas... corrieron a cargo de los diversos grupos (colegios, parroquias, fraternidades, Amigos del Monasterio, pueblo de La Vid, familiares de los religiosos...). El P. Alberto Gadea se encargó de alegrar la fiesta religiosa con su grupo musical, y el cielo del Valdoso, de refrescar el ambiente con un chaparrón de agua al finalizar la misa.

A las 19,00 horas, reconfortados el cuerpo y el espíritu por haber acompañado a María, se enhebró el viaje de vuelta a los lugares de origen (Talavera, Madrid, Los Negrales, Santander, El Escorial...). ¡Hasta el próximo año!

P. José Villegas Delgado, OSA